



FUNDACION DE INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS NACIONALES

Informes Preliminares.

HALLAZGO DE VIVIENDA PREHISPANICA EN MOSCOPAN (CAUCA) y MONSERRATE (HUILA).

Alvaro Chaves Mendoza.
Mauricio Puerta Restrepo.

En el año de 1978 se efectuaron investigaciones arqueológicas en los departamentos de Cauca y Huila, con patrocinio de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

El principal objetivo en las etapas iniciales de prospección, fue la búsqueda de vestigios de asentamientos humanos prehispánicos, ya que actualmente se tienen datos sobre tipos de enterramiento, estatuaria y cerámica, pero no se contaba con ninguna información sobre sitios y formas de vivienda de quienes fueron los ejecutores de las tumbas, las esculturas en piedra y los objetos de arcilla cocida.

En la región de Moscopán (Cauca), después de una observación preliminar para observar las características del terreno, se decidió excavar en el sitio denominado Yarumal, en tierras pertenecientes a la familia Manquillo, puesto que allí se apreciaban levantamientos o morros aplanados en su parte más alta. En ocho de ellos se efectuó el raspado de la capa superficial de vegetación, para tratar de encontrar vestigios de vivienda a través de las manchas de color que dejan los agujeros en donde se encontraban los postes que sostenían las edificaciones.

El trabajo de desmonte, limpieza y raspado en uno de los morros fue positivo: se observó un círculo de color claro, destacándose en la tierra negra del primer estrato. Se trataba del agujero dejado por una estaca con punta, de 11 cms. de diámetro, la cual había sido clavada en el piso a una profundidad de 60 cms. Al lado de este agujero se encontró otro y de la misma manera se ubicaron y excavaron nueve cuadrículas y ellas permitieron delimitar la superficie que formó el piso de una vivienda precolombina. En total se hallaron nueve agujeros de postes, todos rellenos de tierra negra mezclada con tierra café y con pequeñas partículas de carbón. También se encontraron algunos fragmentos de cerámica. El conjunto en general presenta la forma de un cuadrado irregular.

El éxito de esta labor aportó los elementos diagnósticos para trabajos similares en la finca del señor Cosme Fernández, en el sitio denominado Aguacatal, también en la región de Moscopán, donde el investigador francés Henri Lehmann encontró varias esculturas en piedra y nuestra comisión halló también dos piezas, en 1976, y cuatro más en 1977. En la finca citada, situada en la margen izquier-

da del río Aguacatal, hay una colina cuya pendiente escalonada parece haber sido aplanada artificialmente. En una de aquellas terrazas se encontraron las huellas de otro asentamiento prehispánico (Ver dibujo). Se excavaron once trincheras, de las cuales diez dieron vestigios de postes de vivienda. El método de trabajo fue similar al aplicado en los montículos de Yarumal: al limpiar el terreno de hierba se notó la presencia de una mancha circular y allí se estableció la trinchera, la cual al ser trabajada dió como resultado la huella del agujero donde estuvo clavado un madero que sirvió de sostén a una casa. Limpiando el terreno aledaño se fueron descubriendo los otros agujeros, hasta encontrar la demarcación de la planta de la vivienda. De las once trincheras abiertas, diez tuvieron huellas de postes. La que se excavó en el centro, en búsqueda de un posible fogón, solamente aportó el hallazgo de algunos fragmentos de cerámica.

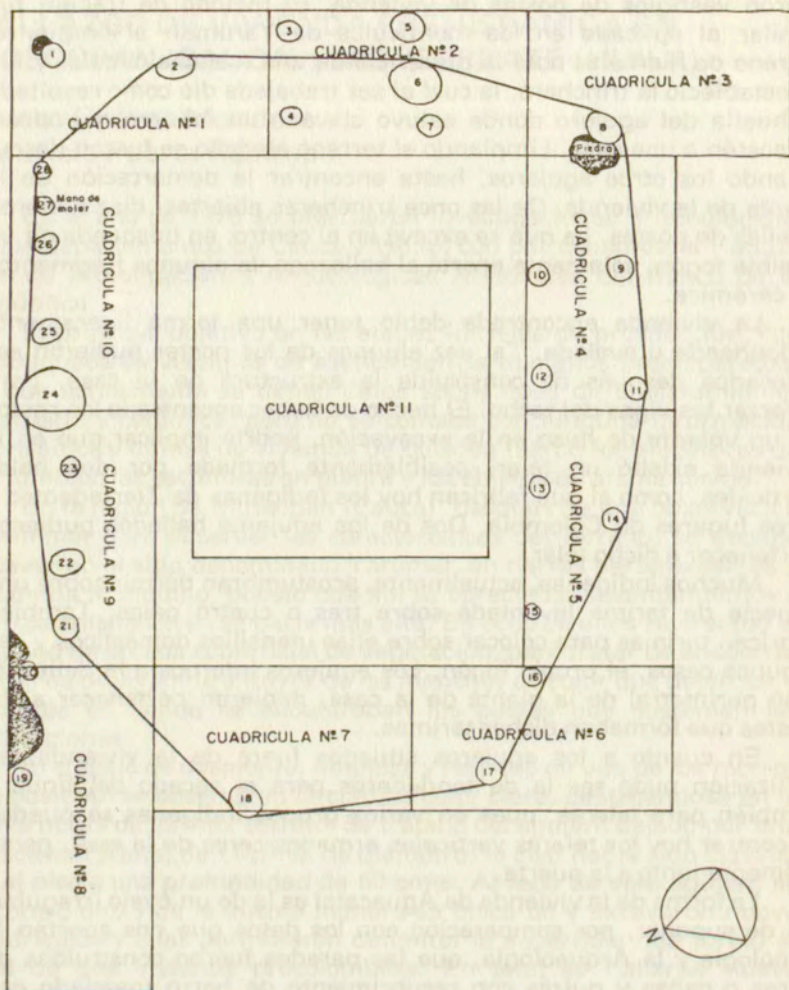
La vivienda encontrada debió tener una forma ligeramente redondeada u ovalada. Tal vez algunos de los postes pudieron ser colocados después de construida la estructura de la casa, para reforzar las vigas del techo. El hecho de haber encontrado los restos de un volante de huso en la excavación, podría implicar que en la vivienda existió un telar, posiblemente formado por dos palos verticales, como el que fabrican hoy los indígenas de Tierradentro y otros lugares de Colombia. Dos de los agujeros hallados pudieron pertenecer a dicho telar.

Muchos indígenas, actualmente, acostumbra dormir sobre una especie de tarima levantada sobre tres o cuatro palos. También fabrican tarimas para colocar sobre ellas utensilios domésticos y, en algunos casos, el propio fogón. Los agujeros internos a la delimitación perimetral de la planta de la casa, debieron pertenecer a los postes que formaban dichas tarimas.

En cuanto a los agujeros situados fuera de la vivienda, su utilización pudo ser la de tendedores para el secado del fique o también para telares, pues en varios grupos indígenas se pueden encontrar hoy los telares verticales armados cerca de la casa, generalmente junto a la puerta.

La forma de la vivienda de Aguacatal es la de un óvalo irregular. Es de suponer, por comparación con los datos que nos aportan la Etnología y la Arqueología, que las paredes fueron construidas de varas o cañas y quizás con recubrimiento de barro mezclado con pasto, para formar el bahareque; el techo debió estar fabricado con una armazón de madera recubierta de paja, con forma cónica.

Otro hallazgo de asentamiento humano se hizo en la región de Monserrate (Huila), en el sitio denominado El Pensil. Allí, en propiedades del señor Luis Ceballos y en una terraza aplanada artificialmente, se excavaron seis trincheras y se pudieron localizar las huellas de una habitación de forma irregularmente ovalada, cuyas dimensiones son de 3,75 mts. de largo y 3,25 mts. de ancho, en la planta. Dentro de la casa se halló una mancha de tierra quema-



MOSCOPAN	AGUACATAL	
VIVIENDA-PLANTA	Escala: $\frac{1}{2500}$	

da, negra, con abundancia de fragmentos de cerámica entre los 17 y los 25 cms. de profundidad. El hallazgo de restos óseos de animal, quemados, de pedazos de vasijas típicas de uso culinario y de dos conchas de caracol terrestre (*Drymaeus* y *Aperostoma Translucidum*), hacen pensar que dicha mancha indica el lugar de la cocina o del basurero.

Los trabajos descritos han abierto el camino para las investigaciones en el campo del poblamiento y la vivienda prehispánicas en las regiones anotadas. Las próximas excavaciones estarán enfocadas a dilucidar si se trata de pequeños caseríos típicos del poblamiento disperso en las zonas de cultivo, o de poblados formando núcleos, alrededor de los cuales se practicaba la labor agrícola.

De esta manera, aunando los conocimientos sobre enterramientos, estatuaria y cerámica con los nuevos aportes, se podrá intentar la reconstrucción de todo el complejo cultural y de sus correlaciones con otras culturas dentro del ámbito prehispánico de Colombia y de América.

ARQUEOLOGIA DE MALAMBO

La Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales acaba de aprobar un proyecto destinado al estudio de la Arqueología de Malambo, sitio ubicado a 17 kilómetros, aproximadamente, de la desembocadura del Río Magdalena. El proyecto contempla además, la exploración del tramo que va desde la embocadura del Canal del Dique, hasta las proximidades de Bocas de Ceniza.

El nombre de este sitio es ya conocido en la literatura arqueológica del Continente, gracias a un corto informe que el arqueólogo Carlos Angulo Valdés, quien tendrá a su cargo el desarrollo del proyecto, publicó en la Universidad de Florida (*The Caribbean: Contemporary Colombia*, Gainesville, 1962) y posteriormente en la *Revista Colombiana de Antropología* (Vol. XI Bogotá, 1962).

Como el informe de referencia suscitó discusiones acerca del posible origen y difusión de esta cultura, hasta el punto de que algunos investigadores ven en ella una posible respuesta al horizonte Barrancoide, definido por Irving Rouse y J. M. Cruxent en el bajo Orinoco (Venezuela), se considera necesario hacer, hasta donde ello sea posible, un estudio exhaustivo de este yacimiento.

Para resaltar la importancia de este proyecto, se puede agregar que estas posibles relaciones de Malambo con el oriente de Venezuela, parecen extenderse hasta las Guayanas, donde Betty Meggers y Clifford Evans descubrieron la presencia de este estilo-cerámico (*Archaeological Investigations in British Guiana*, Bureau of American Ethnology, Bull, 177, Washington, 1960).

Si las hipótesis planteadas acerca del significado arqueológico de Malambo, llegaren a comprobarse, dicho estudio sería un aporte valioso a la arqueología de Suramérica y, por consiguiente, de Colombia.